

Entorno macroeconómico

ECONOMÍA¹

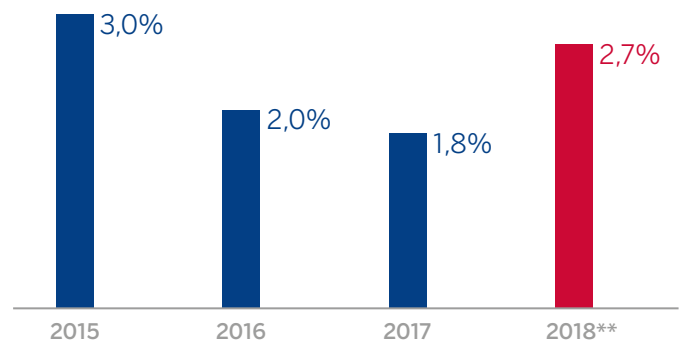
La economía colombiana aumentó un 2,7% anual, recuperándose tras dos años de atonía (con crecimientos de 2% y 1,8% en 2016 y 2017 respectivamente). Los sectores con mayor dinamismo en función de su peso dentro del PIB fueron: comercio y transporte y comunicaciones, con crecimientos ambos del 3,1%, seguidos por la generación de electricidad y agua con un 2,7%. La administración pública y defensa, que incluye planes de seguridad social de afiliación obligatoria, educación, actividades de atención de la salud humana y servicios sociales, fue, con un crecimiento del 4,1%, uno de los sectores de mayor dinamismo.

El sector de la construcción mostró una importante recuperación en la segunda mitad del año tras siete trimestres de caída de la actividad. En el primer semestre, el descenso acumulado fue del 4,7%, debido a los retrasos por problemas jurídicos sufridos en importantes proyectos de infraestructura y al escaso dinamismo de la demanda de vivienda. No obstante, en el segundo semestre creció un 5,4%, cerrando el año con una ligera alza del 0,3%, impulsando la generación de empleo en la segunda mitad del año.

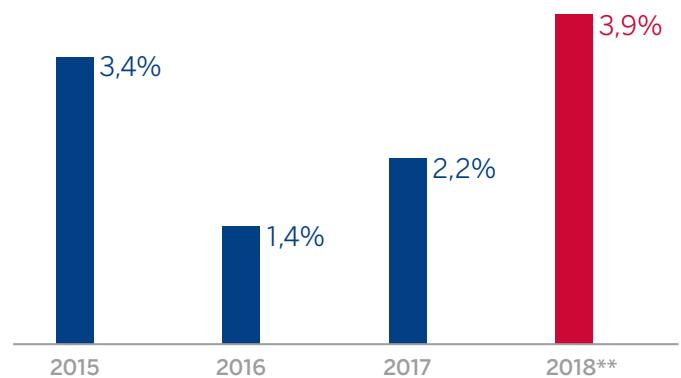
El consumo público y en los hogares fueron los motores del dinamismo económico al crecer un 3,9%. Sin embargo, la inversión mostró un menor desempeño al aumentar un 3,5%, fundamentalmente en el segundo semestre del año. Por su parte, y tras dos años de caídas, las exportaciones se recuperaron incrementando un 1,2%.

La inflación continuó su senda moderada, pasando del 4,1% en 2017 al 3,2% en 2018, convergiendo con la meta de inflación a largo plazo del 3%, y manteniéndose dentro de las bandas establecidas para dicha meta. Las partidas con mayor dinamismo en los precios fueron educación, salud, transporte y vivienda, que sufrieron alzas superiores al 4% y aportando el 69% de la variación total de precios de 2018. El precio de los alimentos ayudaron a moderar la inflación del año al crecer sólo un 2,2%, ya que representa el 28% de la canasta de gasto de la familia colombiana.

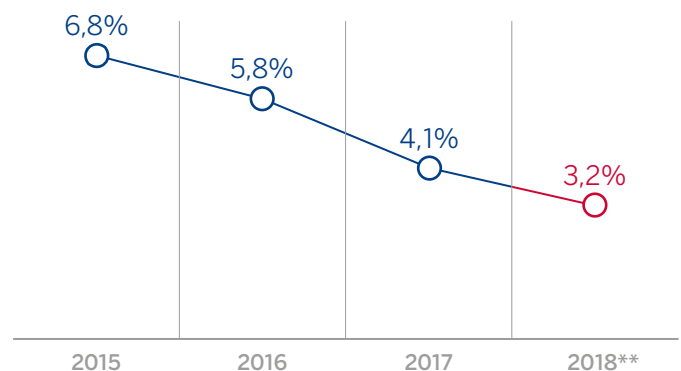
PIB*
Variación real (%)



CONSUMO*
Variación real (%)



INFLACIÓN*
Variación real (%)



¹ Todos los datos son del Banco de la República, Colombia. Estimaciones de cierre de 2018 de FMBBVA Research.

* Banco de la República, Colombia.
** Estimado FMBBVA Research.

La convergencia de la inflación con el rango meta permitió una postura ligeramente expansiva por parte de la autoridad monetaria durante 2018, quien redujo en dos ocasiones su tasa de intervención en 25 puntos básicos, situándola en un 4,25% desde el mes de abril. Esto se tradujo en una reducción de los tipos de interés y en una mejora de la capacidad adquisitiva de los hogares.

EMPLEO, POBREZA Y BIENESTAR²

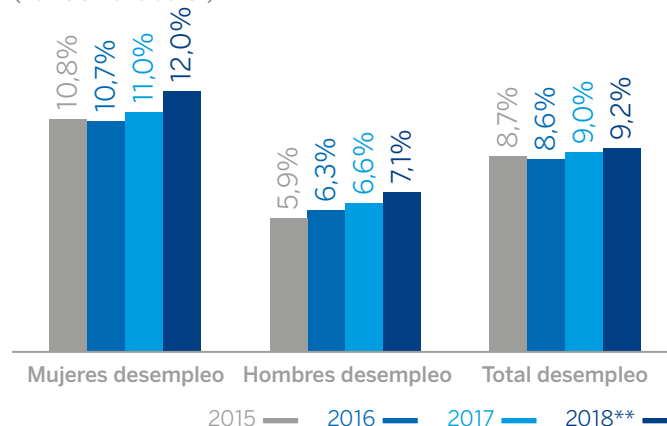
A pesar del mejor desempeño de la economía, la tasa de desempleo se ubicó en 9,2% a nivel nacional, incrementándose en 0,2 puntos porcentuales en 2018. La tasa global de participación nacional disminuyó en 0,1 puntos porcentuales pasando de 64,7% a 64,6% para el mismo período, mientras que la tasa de ocupación disminuyó en 0,3 puntos porcentuales, pasando de 58,9% a 58,6%.

En el análisis por género, se contabilizaron un incremento de 163.000 mujeres al desempleo frente a tan solo 21.000 hombres. Seis de cada diez personas que han ingresado a la población inactiva son mujeres, en su grueso en edad laboral (25–54 años), mientras que, en el caso de los hombres, casi en su totalidad se trata del segmento de mayores de 55 años, reduciéndose el de 25–54 años.

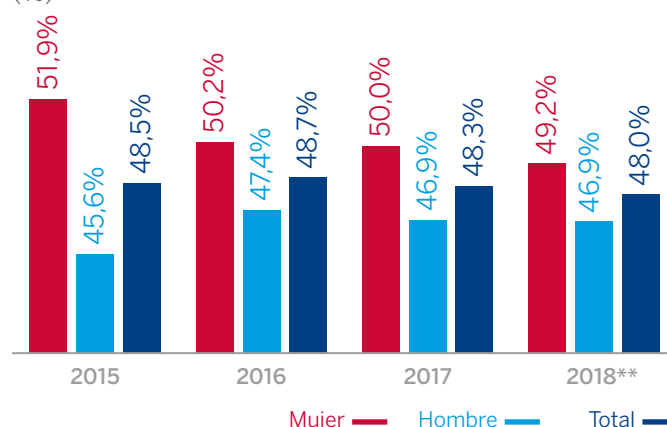
La tasa de desempleo de los hombres se situaba en un 7,1%, mientras que el de las mujeres es un 68% superior, ubicándose en un 12%, a pesar de la menor participación de éstas entre la población económicamente activa.

Las ramas de actividad económica que concentraron mayores tasas de población activa ocupada fueron: comercio, hostelería y restauración, servicios comunales, sociales y personales, y agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca. Estos tres sectores captaron el 63,0% de la población activa ocupada.

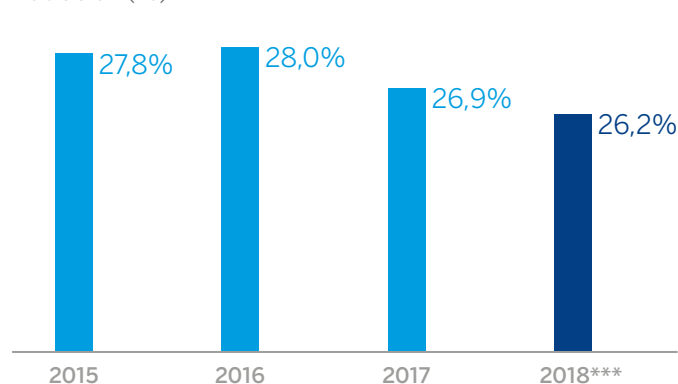
MERCADO LABORAL* (% Fuerza laboral)



INFORMALIDAD* (%)



POBREZA MONETARIA* Población (%)



² Datos disponibles del DANE a Octubre de 2018. Estimaciones de FMBBVA Research.

* Banco de la República, Colombia.
** Promedio móvil del tercer trimestre.
*** Estimado FMBBVA Research.

Entorno macroeconómico

De las 23 principales ciudades del país, el desempleo aumentó en 17 de ellas durante 2018. La población que registró la mayor tasa de desempleo fue Quibdó (17,9%), seguida por Cúcuta AM, con el 15,9%, Ibagué con 15% y Riohacha con 14,6%. En Bogotá DC se situó en 9,6%, mostrando un alza de 0,3 puntos porcentuales en el último año. Por su parte, la que presentó la menor tasa de desempleo fue Pasto, con 8,1%, seguida por Bucaramanga AM con 8,3%, Pereira AM con 8,6% y Barranquilla AM con 8,8%.

El subempleo objetivo se refiere aquellos trabajadores que han hecho una gestión para materializar sus aspiraciones y están en disposición de efectuar un cambio para mejorar sus ingresos, el número de horas trabajadas o tener una labor más propia de sus competencias personales. La tasa de subempleo objetivo se situaba en el 10,3% a nivel nacional. Las ciudades con mayor tasa de subempleo objetivo fueron: Riohacha (17,4%), Barranquilla AM (14,1%) y Cali AM (13,1%).

Por su parte, la tasa de subempleo subjetivo –que considera solo el deseo de mejorar su situación laboral actual en línea con lo anterior–, se ubicaba en el 23,2%. Las ciudades con mayor tasa de subempleo subjetivo fueron: Cali AM (30,7%), Pasto (30,5%) y Barranquilla AM (28,4%).

El 48% de los trabajadores realizaron sus actividades en el sector informal de la economía, siendo este ratio del 46,9% para hombres y del 49,2% para mujeres.

En 2018 la pobreza monetaria fue 0,7 puntos porcentuales menor que la registrada en 2017, situándose en 26,2%. La pobreza extrema también mejoró 0,5 puntos porcentuales, ubicándose en 6,9% al cierre de 2018. En el mismo año la pobreza en las cabeceras municipales fue de 23,7% mientras que en los centros poblados y zonas rurales dispersas fue de 34,8%.

En 2018 el coeficiente de Gini en el total nacional fue 0,503, mejorando con respecto a 2017, cuando se ubicó en 0,508, mostrando una reducción de la desigualdad del ingreso de los hogares, pero manteniéndose el país entre los más desiguales de la Región.

INCLUSIÓN FINANCIERA

Según datos del Banco Mundial³, en Colombia sólo el 44,9% de los adultos se encuentra bancarizado y posee una cuenta en instituciones financieras. Existe una clara brecha de género en la inclusión financiera: la de los hombres supera en 7 puntos porcentuales la de las mujeres, que es del 41,4%. Es decir, casi 6 de cada 10 mujeres adultas se encuentra fuera del sistema financiero.

Esta brecha es aún mayor por niveles de ingreso. Del 40% de los adultos más pobres, el 33,7% se encuentra incluido en el sistema financiero, mientras que para el 60% del segmento de mayores ingresos lo hace el 52,3%. Esta brecha de diferenciación por ingresos de 18,7% puntos porcentuales se encuentra entre las más altas de la Región.

Entre los principales motivos que determinan la no bancarización, el 67,2% de los adultos adujeron que la principal razón era la insuficiencia de fondos. El 20,5% de los adultos arguyeron como razón la lejanía de las instituciones financieras, mientras que el 59% dijeron que los servicios financieros eran “muy caros”.

El 39% de los adultos realizaron algún tipo de ahorro en el último año, pero sólo el 9% lo hizo en una institución financiera. El 27% de los adultos de ingresos más bajos lograron ahorrar en el último año.

³ Global Findex 2017, Banco Mundial.

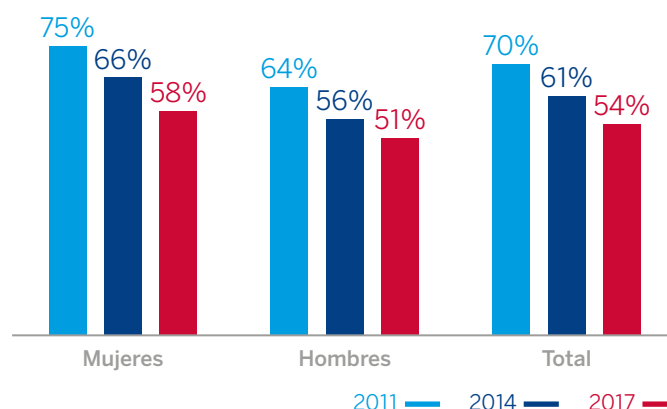
Por su parte el 41% ha recibido algún préstamo, pero solo el 14% lo ha obtenido de una institución financiera, mientras que el 20% lo obtuvo de familiares y amigos. Para los adultos de menores ingresos, si bien el 30% ha recibido algún préstamo, sólo el 9% de ese segmento lo obtuvo de instituciones financieras mientras que el 17% lo obtuvo de familiares y amigos.

Según fuentes locales⁴, de un total de 1.122 municipios en el territorio nacional, las instituciones financieras tienen presencia en 833 (74,2%). Sin embargo, informan que desde 2015, existe 100% de cobertura en los municipios, es decir que cuentan con al menos un punto de acceso. En total, las entidades financieras contabilizan 532.138 puntos de acceso distribuidos de la siguiente manera: 403.512 datáfonos (75,8%), 105.104 corresponsales bancarios (19,8%), 15.709 cajeros automáticos (3,0%) y 7.813 oficinas (1,4%).

De acuerdo con estas mismas fuentes, el país pasó de tener un indicador de inclusión financiera del 73,9% en 2014 a un 80,1% en 2017. El 75,6% de los adultos contaba con al menos un producto de depósito, mientras que el 44% tenía al menos un producto de crédito. El indicador de inclusión financiera cae cuando aumenta el nivel de ruralidad, siendo la diferencia entre las ciudades y los municipios rurales dispersos de 32,5 puntos porcentuales en términos de inclusión financiera. En relación con la composición por género de los adultos que tienen algún producto financiero, se evidencia que el 50,7% eran mujeres y el 49,1% hombres, no existiendo diferencias significativas de género en el acceso a productos financieros, según esas fuentes.

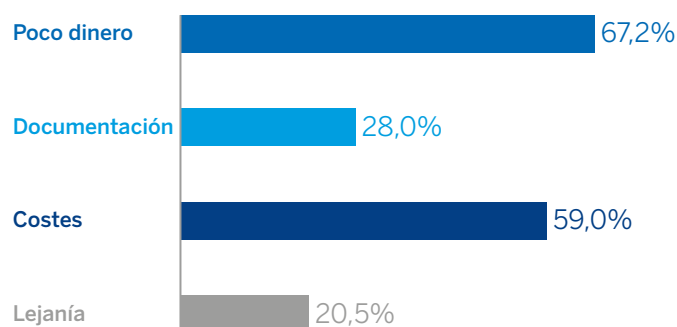
ADULTOS NO BANCARIZADOS*

Total + 15 años (%)



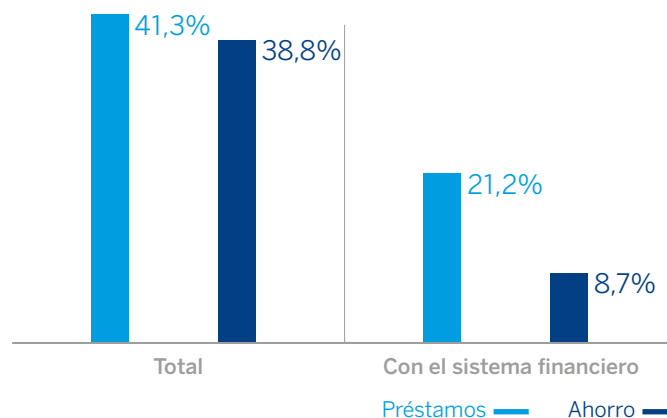
FACTORES DE EXCLUSIÓN*

Adultos excluidos (%)



PRODUCTOS DEMANDADOS

Adultos (%)



⁴ Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera y Banco de la República, Colombia.

* Global Findex Banco Mundial.